

Compromiso Solidario

Nº 110 Publicación de Cáritas Madrid Junio 2023

 **Cáritas**
Diocesana de Madrid



Tenemos
mucho
que ver

Campaña del Día
de Caridad 2023

Los superhéroes existen

¿Qué puede hacer Cáritas, o qué puedes hacer tú, para cuidar la 'Casa Común'?

Adolescencia y salud mental

PORTADA

Tenemos mucho que ver

CARTA DEL DIRECTOR página 3



REFLEXIÓN página 4

El corazón atento y la mano tendida

En Cáritas Diocesana de Madrid, somos testigos privilegiados de la caridad, de la escucha, de la compañía, de la solidaridad. En definitiva, del Amor al prójimo. Compartimos cada día pequeños milagros que regalan esperanza a quienes llaman a nuestra puerta.

Por el equipo de Cáritas Madrid



REPORTAJE página 5

Miradas que dibujan un camino de Caridad. Hablar de Caridad es hablar de nuestro día, del Día de Caridad, una celebración que nos hace salir a las calles de Madrid para mostrar lo que somos y hacer un llamado a la caridad del resto de las personas.

Por María Ángeles Altozano



DATOS página 10

2022, un año marcado por la invasión de Ucrania, el aumento de los precios y la llegada de personas migrantes

Cáritas Diocesana de Madrid atendió a más de ciento veinte mil personas, un 20 % más que el año anterior.

Por el Observatorio Diocesano de la Realidad



ENTREVISTA página 12

Los superhéroes existen

Se llama Jorge Dompablo; un cura especial, criado en Carabanchel, que lleva más de cuarenta años conviviendo con dos colectivos especialmente vulnerables y estigmatizados.

Por María José Álvarez López



OPINIÓN página 15

«Fortalecen mi confianza en el ser humano y me alientan en el seguimiento de Jesús»

Juli nos relata su testimonio como voluntaria.

En torno a la caridad

Desde mi rincón

Por Santos Urías



NUESTRA 'CASA COMÚN' página 16

¿Qué puede hacer Cáritas, o qué puedes hacer tú, para cuidar la 'Casa Común' y la familia humana?

Si tenemos una actitud proactiva en el cuidado de la naturaleza, a la larga ese ejemplo será modelo para alguien.

Por la Comisión de Ecología Integral de Cáritas Madrid



BIENESTAR página 17

Adolescencia y salud mental

El impacto que ha tenido la pandemia en la salud mental y emocional de los adolescentes es un tema de especial preocupación que ha sido objeto de distintos estudios.

Por María Pardo Ruiz

Psicóloga colegiada n.º M-29985



CINE página 18

«Los Fabelman» o

volver al amor primero

Como el mejor narrador audiovisual de la historia, Spielberg, este cuentacuentos contemporáneo, nos cuenta su historia.

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano



RECOMENDACIÓN página 19

Cambiar de armario... ¡y de mentalidad!

Para satisfacer a los consumidores, se fabrican grandes cantidades de ropa de mala calidad a base de explotación laboral, o incluso trabajo forzado, y con condiciones sanitarias deplorables.



EL MURO página 20

Un canal abierto a la participación. Atrévete a cruzar el muro, publicaremos tus poemas, fotos o posts favoritos.



FLASH ACTUALIDAD página 22

Conoce nuestros proyectos, eventos, campañas, iniciativas...

Consejo de redacción: Luis Hernández Vozmediano, José Luis Segovia Bernabé, Pilar Algarate Velasco, Javier Hernando Calvo, María Ángeles Altozano Moreno, Toni Blázquez Jiménez, María José Álvarez López, Laura Menéndez Laureiro, Manuel Pita Olalla, Irene Pozo Hernández, Mario Alcudia Borreguero y Óscar Torres Martínez
Fotografías: Toni Blázquez Jiménez y Archivo Cáritas Madrid
Viñeta: Óscar Torres.

Diseño y maquetación: Escriña Diseño Gráfico
Impresión: Aries Innovación Gráfica Depósito legal: M. 13795-1995

CÁRITAS MADRID

Santa Hortensia, I-B. 28002 Madrid. Tel.: 91 548 95 80
comunicacion@caritasmadrid.org • www.caritasmadrid.org



Carta del director

COMO SEGURAMENTE HABRÉIS LEÍDO en la Memoria Anual del año 2022, en Cáritas Madrid hemos atendido a un 20 % más de personas en situación de vulnerabilidad que en el año 2021, en total unas 120 000 personas. Las grandes cifras no siempre son motivo de alegría por el mayor trabajo realizado. Estas cifras desvelan un aumento de la desigualdad y falta de oportunidades para quienes menos tienen, lo cual debería conducirnos a la reflexión buscando qué tendríamos que cambiar en nuestra forma de vivir y relacionarnos para que esta tendencia se invirtiera. Las que sí suman en positivo son las personas voluntarias, donantes y colaboradoras que apoyan a Cáritas, cuyo aumento año tras año es motivo de alegría y agradecimiento, ya que hacen posible la misión de Cáritas de acoger y acompañar a familias que lo necesitan.

Nuestra misión y esencia tienen mucho que ver con la calidez y calidad con la que queremos acompañar a las personas, junto con el deseo que ponemos en no dejar a nadie atrás y en que nadie que llame a nuestra puerta se quede sin, al menos, una respuesta acogedora. Deseamos que sean luz para nuestra actividad las palabras del apóstol San Pablo en la carta a los Romanos:

«Que vuestra caridad no sea una farsa; aborreced lo malo y apegaros a lo bueno. Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo. En la actividad no seáis descuidados; en el espíritu, manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración»

(Rom. 12, 9-13)

La caridad que da sentido a nuestra labor es presencia del Amor de Dios entre los hombres.

El Día de Caridad, que hemos celebrado el pasado 8 de junio, ha sido la oportunidad para salir a la calle y dar a conocer la labor de Cáritas y la realidad en la que viven muchas personas de nuestro entorno. Desde estas líneas queremos daros las gracias a todos los que habéis colaborado en la celebración de esta jornada, ya sea en su cuidada y mimada preparación y ejecución, como en la generosa participación con la que habéis apoyado la propuesta.

Avanzamos en el mes de junio y se perciben las ganas del descanso veraniego normalmente asociado a las próximas vacaciones escolares. En estos momentos es inevitable la predisposición a hacer balance del curso que termina. Tanto los aciertos como los errores cometidos, los ponemos en presencia del Señor y le pedimos que sea Él quien dirija nuestra tarea y nuestro servicio a lo largo de los próximos meses.

Se avecina un verano que nos pronostican seco y caluroso. Esto nos recuerda que la 'Casa Común', que con tanto amor se nos ha dado, requiere de nuestro firme compromiso para que sea habitable y fructífera a largo plazo. Se trata de cuidar y de cambiar la mirada, de tomar conciencia de que nuestra forma de actuar y nuestros gestos, por pequeños que sean, tienen gran repercusión en el medio ambiente. El papa Francisco, en la encíclica «Laudato Sí», nos anima a los cristianos a «ser protectores de la obra de Dios».


Termino recordando las palabras del cardenal Osoro quien, en la Eucaristía del Envío celebrada en el mes de mayo, nos exhortaba a ser «discípulos que llevan el Amor de Jesucristo a las otras personas, iluminando cada rincón de Madrid».

Os deseo que descanséis y tengáis un feliz verano.

Un abrazo agradecido,

Luis Hernández Vozmediano

Director Diocesano de Cáritas de Madrid



El corazón atento y la mano tendida

Por el equipo de Cáritas Madrid

En Cáritas Diocesana de Madrid, somos testigos privilegiados de la caridad, de la escucha, de la compañía, de la solidaridad. En definitiva, del Amor al prójimo. Compartimos cada día pequeños milagros que regalan esperanza o dan alivio a quienes llaman a nuestra puerta.

«Cuanto hicisteis a unos de estos hermanos, a mí me lo hicisteis»

(Mateo 25:40)

SON GESTOS QUE NOS ANIMAN a ‘ver para creer’ en las personas como seres sintientes, empáticos, trascendentes y comprometidos con la posibilidad real de un mundo mejor y más justo para todas las personas.

Se trata de orientar para encontrar un empleo, de dar respuesta a necesidades básicas, de ofrecer una vivienda para reconstruir la dignidad, de aliviar la soledad... Y es a través de estos actos de amor al prójimo como experimentamos a Dios: «Cuanto hicisteis a unos de estos hermanos, a mí me lo hicisteis» (Mateo 25:40).

Pero no nos ciega el optimismo. Sabemos que es diferente de la esperanza. También somos conscientes de las carencias y de la desigualdad que azota al mundo. Nos preocupa observar que la desigualdad en nuestra diócesis sigue aumentando; cierto que no pocas personas viven holgadamente, pero cada vez más se abre la brecha y muchas más viven en la precariedad o la exclusión. Queda mucho camino por andar: familias que viven en una situación vulnerable, muchas personas que no encuentran un empleo, mayores que sufren la soledad y demasiados jóvenes que no encuentran luz en su futuro.

Son esos rostros afligidos a los que acogemos y en quienes ponemos nuestro foco de atención. De su visión aflora otra que nos ayuda a vislumbrar la esperanza: la de las múltiples acciones de escucha, cuidado y atención de las personas que las acompañan, voluntarias, contratadas y colaboradoras de las más de 460 acogidas parroquiales y 400 proyectos sociales.

Tenemos la esperanza de hacer visibles estas realidades y la ilusión de que más personas se impliquen. Queremos que no pasen desapercibidas las personas, que sus necesidades nos importen. Recordemos que la Caridad primera es la que nos regala Dios con su amor: *Deus caritas est*. Jesús Eucaristía es presencia incondicional y gratuita que alimenta y esponja el alma. Nosotros respondemos a tanto derroche de generosidad haciendo extensible ese amor a otros, sobre todo a las personas más vulnerables, para insuflar en ellos la esperanza del Evangelio.

Solo abriendo los ojos y el corazón a la realidad social y con la fuerza del Espíritu Santo podremos comprometernos por un mundo mejor. Te invitamos a continuar la travesía y te agradecemos tu corazón atento y tu mano tendida en este caminar. Tú tienes mucho que ver.

Miradas que dibujan un camino de Caridad

Por María Ángeles Altozano

EN CÁRITAS MADRID hablar de Caridad es hablar del nombre que nos define y de la esencia que nos da sentido y mueve.

Y Caridad es hablar precisamente de nuestro día, del Día de Caridad, una celebración que nos hace salir a las calles de Madrid para mostrar lo que somos y hacer un llamado a la caridad del resto de las personas. Que el Día de Caridad coincida con la celebración del Corpus Christi no es casualidad, es otra manera de mostrar que nuestra esencia es, como hizo Jesús, darnos a los demás.

Este día grande tiene muchos puntos de vista y forma parte de un proceso que se cuece a fuego lento; comienza con la caída de las primeras hojas del otoño y se materializa con el incipiente calor del verano. Durante estos meses se suceden momentos de reflexión, de preparación y, sobre todo, de cuidado.

Precisamente porque todo está organizado y nada sucede porque sí, son muchas las personas que se implican, y también por eso muchas las miradas que dibujan el Día de Caridad.

Hagamos en estas páginas un recorrido por ese *backstage*, lo que pasa detrás para que este día salga adelante.

«Caridad es dar amor haciendo que la otra persona se sienta persona, tratada con cariño y respeto»
«La caridad es el abrazo de Dios nuestro Padre a cada persona, especialmente a los más pequeños y a los que sufren, que ocupan un lugar preferencial en su corazón»
«Abrazar el amor es abrazar la caridad»
«Caridad: actitud solidaria con el sufrimiento ajeno»



Cáritas
Diócesis de M



«Cáritas sale de sí misma para ser ella misma»

Sor Josefina Salvo

«DESCUBRAMOS valores, metas, objetivos y métodos de esta jornada misionera que siempre será nueva, porque nuevo es el mandamiento que queremos encarnar». Nos lo recordaba sor Josefina, quien ha sido memoria viva de Cáritas Madrid y abanderada del Día de Caridad. Ella nos dejaba estas palabras para recordarnos que, pese a que han pasado sesenta y tres años, debemos seguir celebrando como el primer día, con la ilusión de poner una mirada nueva en lo que hacemos, sin olvidar lo que somos.

El café caliente sobre la mesa impregna las primeras pinceladas de la Caridad: calor y calidez. En torno a él nos reunimos equipos de comunicación y sensibilización y de las delegaciones de cada vicaría. Rostros amigos que coinciden año tras año, a los que se suman rostros nuevos. Se trata de ver lo que hemos hecho para valorar con qué nos quedamos e indagar en nuevas formas de hacer

que nos acerquen más a las personas.

En estos espacios hay lugar para la autocrítica. Aquello que hacíamos veinte años atrás ya no funciona. El acompañamiento que ofrecemos ahora va más allá de lo asistencial, atrás quedó el reparto de leche en polvo de posguerra; hemos pasado a acompañar en procesos formativos para encontrar empleo, a ofrecer espacios de desarrollo personal y autonomía o a facilitar el acceso a una vivienda. Con las nuevas tecnologías y los nuevos hábitos, surgen también nuevas formas de pobreza; tenemos que hablar de brecha digital y facilitar el acceso a los recursos digitales de las familias vulnerables.

También ha cambiado la forma en la que las personas colaboran. Existen nuevas actividades de voluntariado, como el voluntariado administrativo, de acompañamiento, en forma-

ción... Y nuevas formas de donar; pocas personas llevan 'algo suelto', tiramos de tarjetas o móviles, de números de cuentas y Bizum.

Y las soleadas calles de Madrid en junio, aunque deberían invitar al paseo, son para las personas inmersas en el ajetreo del día a día un continuo ir y venir, un lugar solo de tránsito donde cuesta pararse más de un minuto.

¿Cómo entonces hacernos presentes y visibles? ¿Cómo hacer que nos escuchen? ¿Cómo lograr que más personas jóvenes se sumen? ¿Cómo extendemos la caridad? Estas cuestiones se debaten también en estas primeras reuniones de planificación y organización del Día de Caridad.

Las respuestas son diferentes cada año, pero la ilusión es siempre la misma. Toca buscar cómo decirlo, cómo sumar personas y cómo preparar nuestra salida.



«Detrás de cada paso que damos para organizar el Día de Caridad hay mucho esfuerzo, pero también mucha ilusión»

Equipo de campaña del Día de Caridad

CON EL COMIENZO del año, empieza un proceso de preparativos y de recopilar información: saber quiénes van a participar, qué materiales y estructura necesitamos y cómo los vamos a contar.

Nos hablan desde el equipo de la campaña del Día de Caridad del esfuerzo que realizan personas voluntarias y contratadas para que resulte un día 'casi' perfecto. **«Es un esfuerzo mental, físico y emocional. Queremos que todo salga bien y para eso hay que preparar las cosas con tiempo, cosa que no siempre ocurre».**

Requiere esfuerzo mental, y creativo, pensar en un mensaje que nos represente y que cale en el corazón de cada persona. Un mensaje que

sea cada año diferente y siempre el mismo: hacer presente la caridad en las calles de Madrid para que sepan dónde estamos si nos necesitan, y dónde acudir si quieren colaborar. Entre juegos de imágenes y palabras damos forma a la campaña del Día de Caridad. Son más que palabras, son el sentido de nuestra acción social. Por eso, es importante que imagen y lema resuenen en cada esquina de nuestras oficinas, parroquias, vicarías, obras y proyectos, acogidas... para que seamos el eco de un mensaje que aliente a hacer de este un mundo mejor.

Requiere de un esfuerzo organizativo y logístico. En este punto, tan importante son los recursos materiales como las personas. Es necesario

saber qué materiales necesita cada vicaría y qué personas voluntarias podrán sumarse.

Hablamos de quinientas mesas de cuestación repartidas por barrios de Madrid y pueblos de la sierra madrileña, para los que hay que pedir permisos de instalación. En esas mesas se informa y se recauda; por eso hay que contar con folletos informativos, huchas y datáfonos, que deben llegar a tiempo a cada vicaría para que puedan entregarlas a las personas que estarán en las mesas.

Requiere **«dar lo que podamos y un poco más»** —nos dicen entre risas nuestros compañeros de la campaña.

«Cuidado y amor, eso es lo que aportamos las personas voluntarias que preparamos el Día de Caridad»

Isabel, voluntaria

EL ABRAZO del voluntariado es el rostro de la caridad. Lo sabemos bien en Cáritas Madrid. Por eso, en todas las fases de la preparación de la campaña ellas, las personas voluntarias, son el centro y motor.

Están al inicio, en la toma de decisiones, y están 'a pie de campo' cuando toca actuar. Detrás de las etiquetas con las direcciones de las vicarías, detrás de la manipulación de los

materiales que se reparten, están sus miradas atentas. Se desenvuelven entre cajas y mesas donde se apilan carteles, folletos, marcapáginas, pulseras...

La planta baja de la sede en Santa Hortensia es, a falta de un mes para el Día de Caridad, un espacio de encuentro, prisas y alegre ajeteo. Percibimos los nervios que anuncian la celebración. «Para que todo salga bien,



porque este día es nuestra 'puesta de largo' para salir al encuentro», nos dice Isabel, una de las voluntarias.

Organizan con mimada meticulosidad lo que va en cada lugar. Todo tiene un orden, todo tiene su sitio. Lo sabe bien Isabel, ella lleva más de doce años como voluntaria en Cáritas Madrid, entre las funciones que desempeña, preparar el día de Caridad es una de ellas. Lo hace por «responsabilidad, porque esta es la manera que tengo, con lo poco o mucho que puedo dar, de contribuir a que el resto de la sociedad colabore con nuestros proyectos y ayude a quienes más nos necesitan». Lo hace, asegura, «con la satisfacción personal que da saber que formas parte de algo 'grande y bueno'; animo a todas las personas a hacer voluntariado cuando me preguntan que a qué y para qué vengo. 'Ven y verás', les respondo». Y lo hace «con amor, pienso que hagas lo que hagas debes hacerlo con amor».

Será por eso por lo que al final las cosas salen bien. Las cajas se apilan y esperan a que nuestros compañeros de Servicios Generales las repartan por cada vicaría. Y ahora sí, volvemos a poner el marcador a cero.

«Cuando salimos a las calles las personas nos identifican con simpatía. Cada día se valora mucho más lo que hacemos»

Reyes, delegado del Día de Caridad

SEGUIR CONSTRUYENDO la 'casa de la caridad' estas semanas consiste en llamadas y reuniones en las que los delegados de las vicarías afinan detalles junto a vicarios, párrocos y responsables de mesas. Son días de inquietud y de emoción.

En breve estaremos en las calles de Madrid. Aún queda una de las cosas más importantes: que todas las personas que van a colaborar es-

tén coordinadas, sepan a qué lugar tienen que ir y tengan claro cómo hacernos presentes.

Se trata de mucho más que pedir caridad, es dar y hacer Caridad, mover al Amor; «ofrecer la oportunidad de colaborar apoyando a las familias que peor lo están pasando». Nos cuenta así nuestro objetivo Reyes, el delegado del Día de Caridad de Cáritas Vicaría VII.

Mientras tanto, historias llenas de amor inundan nuestras redes sociales y página web. Son historias protagonizadas por las personas que dan sentido a nuestra misión, las familias y personas vulnerables de Madrid que, en algún momento, desesperanzadas, acuden a nosotros para recuperar la dignidad y la confianza. Esa es la realidad que queremos mostrar: la de la caridad con quien llama a nuestra puerta.



«Seamos la luz que ilumine los rincones de Madrid donde llevar Amor»

Cardenal Carlos Osoro

ESA ES LA MISIÓN que nos confía nuestro arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, quien días previos a la celebración del Día de Caridad nos invita a una emotiva Eucaristía de Envío. Ahí bendice nuestra salida a las calles de Madrid. En nombre de la Iglesia diocesana se nos ha encargado **«seguir el mandato que nos dio Jesús a los discípulos, que amásemos a cada uno de nosotros y nos preocupásemos de llevar ese Amor a las otras personas, especialmente a las personas más necesitadas».**

«Este es un día para remover los corazones, porque hay ‘mucho que ver’. Y también es un día para mostrar lo que Cáritas Madrid puede hacer por las personas que nos necesitan»

Dirección de Cáritas Madrid

LLEGA EL DÍA. Cerramos con abanicos para sofocar el calor de junio, lo que comenzó con las primeras lluvias de noviembre. Salimos a las calles. Madrid se ilumina. Chalecos rojos anuncian esperanza, incitan a amar, a hacerse pan para el pobre, a hacerse luz en la oscuridad, a ‘ver para creer’.

Durante la jornada se suceden escenas de nervios, emotivos comentarios, divertidos incidentes sin importancia; gestos de generosidad o palabras de ánimo; personas anónimas que dan lo poco que tienen, otras que agradecen y quienes buscan caridad; o jóvenes que nos re-

cuerdan que un relevo generacional es posible, que hay futuro.

El día acaba. Queda el cansancio y la satisfacción. Queda el recuerdo de lo que hemos dado y lo que hemos recibido. Quedan las anécdotas por contar. Quedan los abrazos y las despedidas.

En tres días, nos vemos en La Almudena. Celebramos el Corpus Christi, y nos hacemos pequeños y menudos al descubrir que hemos dado, sí, pero nada comparable a lo que Él nos da.

Feliz Día de Caridad.

2022, un año marcado por la invasión de Ucrania, el aumento de los precios y la llegada de personas migrantes

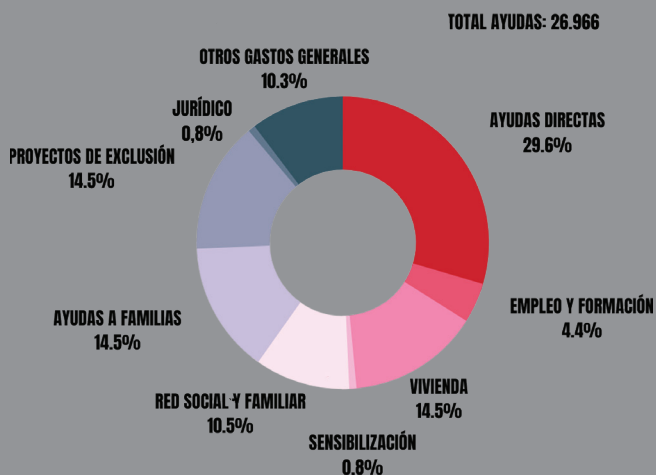
Observatorio Diocesano de la Realidad
Cáritas Diocesana de Madrid

En 2022, la pandemia del COVID-19 fue quedando atrás y se registró una mejoría en la mayoría de los indicadores económicos globales. Sin embargo, esa mejoría se cruzó con diferentes procesos que llevaron a muchas personas de nuestra diócesis a situaciones muy complicadas.

El 24 de febrero de 2022 se inició la invasión de Ucrania, que ha causado un gran número de muertes, personas heridas, familias rotas y desplazamientos. La diócesis de Madrid se volvió para intentar mitigar el sufrimiento de las personas afectadas por la guerra.



EL AÑO 2022 TAMBIÉN ESTUVO MARCADO por una elevada inflación. El aumento de precios, que se ha notado de forma especial en los productos y servicios de primera necesidad (alimentos, suministros de electricidad y gas, etc.), ha golpeado con más fuerza a las personas con menos recursos, sin margen para prescindir de productos o servicios o sustituirlos por otros. Este aumento de los precios ha sido especialmente grave en lo que respecta a la vivienda, con un importante aumento de los alquileres. Sigue aumentando el número de personas y familias que se ven obligadas a vivir en habitaciones alquiladas. La cobertura de necesidades relacionadas con la vivienda supuso el 65 % del gasto en ayudas directas de Cáritas. La vivienda es el eje alrededor del que se vertebra la vida de las familias y en Madrid cada vez más personas tienen dificultades para acceder a una vivienda o mantenerla.



En 2022, Cáritas Diocesana de Madrid atendió a más de ciento veinte mil personas, un 20 % más que el año anterior, y el número de ayudas aumentó un 34 %.

Otro de los aspectos que han marcado 2022 ha sido la llegada de más personas de otros países a nuestra diócesis que huyen de situaciones muy complicadas en sus países. El incremento de la población en el municipio de Madrid fue consecuencia exclusiva del saldo migratorio exterior, manteniéndose un saldo negativo en el crecimiento vegetativo. Se empadronaron 132 000 personas extranjeras. Casi el 50 %

procedían de tres nacionalidades: Colombia, Perú y Venezuela. Muchas de estas personas han tenido que solicitar apoyo a través de las Cáritas parroquiales para salir adelante en los primeros meses. Son muchas las acogidas parroquiales que se han visto desbordadas por este aumento, especialmente en la zona sur de Madrid. Teniendo en cuenta que una cuarta parte de los residentes en Madrid nacieron en el extranjero (878 470 personas), parece que cada vez es más importante dar pasos hacia delante para facilitar la integración de las personas migrantes y construir una sociedad bien cohesionada.

Son sólo algunas pinceladas de lo ocurrido el año pasado que, junto con otras muchas situaciones, nos dejan la imagen de una diócesis que se encuentra en una comunidad autónoma de las más ricas de España, pero en la que existe una importante desigualdad entre las personas con más oportunidades y aquellas que se encuentran en situación de exclusión social, sin un acceso efectivo a derechos como la vivienda, la alimentación o unos ingresos mínimos. Según los datos del INE, en 2022 un 20,3 % de las personas se encontraban en riesgo de exclusión social.

La actuación de Cáritas no se limita a la atención directa a las personas. Aspiramos a la construcción de una sociedad más justa. Por ello, se han desarrollado también actuaciones de análisis de la realidad social, sensibilización, promoción del voluntariado y coordinación con la Administración Pública y otras entidades sociales; todas ellas necesarias para colaborar en la transformación social.

UNA LABOR COMPARTIDA

Esta labor de acogida y acompañamiento ha sido posible gracias a la colaboración de 8763 personas voluntarias, la solidaridad de las comunidades cristianas y la colaboración de 19 200 donantes. El 86 % del presupuesto empleado provino de aportaciones voluntarias y el 14 % del IRPF y subvenciones de la Administración Pública. Ha aumentado el trabajo que realizar, lo que ha llevado a muchas acogidas parroquiales a sentirse desbordadas, no pudiendo dedicar a las personas toda la escucha y tiempo que habrían deseado. Necesitamos animar a más personas a colaborar en la misión de Cáritas para ofrecer a las personas en situaciones difíciles el apoyo que necesitan.

¿A QUIÉNES Y CÓMO HEMOS ACOMPAÑADO?

En 2022, Cáritas Diocesana de Madrid atendió a 120 445 personas a través de 460 Cáritas parroquiales y 379 proyectos. Se entregaron 26 966 ayudas por un importe de 7 356 458 euros.

Los proyectos de atención directa a personas se han desarrollado en diferentes áreas: atención a familias en situación de dificultad social, menores, jóvenes, adultos, mujeres, personas mayores, desempleadas, en situación de exclusión residencial, con problemas de adicción, hospitalizadas, con enfermedad mental, en centros penitenciarios y en asentamientos chabolistas (Cañada Real).

El acompañamiento va más allá de la ayuda asistencial, pues ofrecemos un acompañamiento integral que pone en el centro a la persona y se adapta a su situación específica. Además de ayudar en la cobertura de necesidades básicas, apoyamos a las personas para su autonomía y el acceso a derechos (vivienda, empleo, salud, formación).

MÁS ALLÁ DE LAS CIFRAS

Vivimos en un mundo en el que los datos numéricos parecen tener cada vez más importancia, en el que da la sensación de que es más importante lo que se dice que se hace que lo que realmente se hace. Desde Cáritas Diocesana de Madrid, queremos evitar quedarnos en las cifras. Nuestro foco siempre va a estar en cada persona que necesita ayuda, en cada persona cuyos derechos son vulnerados y en cada una de las personas que se implican en hacer posible esa ayuda. En esa relación personal, es donde nos lo jugamos todo. Las cifras son importantes, pero esto es mucho más importante. Sólo si cuidamos las relaciones personales, podremos construir con cimientos sólidos un mundo más justo y más humano.



Los superhéroes existen

Por María José Álvarez López

Se llama Jorge Dompablo, un cura párroco con una familia muy especial.

LO VEMOS A LO LEJOS haciendo señas para mostrarnos la entrada; sorprende su expresión alborozada, como la de un familiar al que hace tiempo que no ves y está deseando abrazarte. Aunque no nos conocemos, su lenguaje corporal anticipa una cálida acogida. La de alguien que dice que no se hizo cura para vivir bien, que **lleva más de cuarenta años conviviendo, en el sentido literal de la palabra, con dos colectivos especialmente vulnerables y estigmatizados**; con personas con problemas de adicciones más de veinte años y, actualmente, con emigrantes africanos.

Jorge Dompablo es un cura especial. Criado en una familia de catorce hermanos en el Carabanchel de los años 70, vivió posteriormente en San Blas, trabajando con toxicómanos en una época durísima con la heroína haciendo estragos en Madrid.

Hoy, treinta años después, en un terreno a cielo abierto delimitado por la carretera de Colmenar y las vías del tren, se encuentran dos pequeñas casas de una planta

El padre Jorge nos señala las flores de ajos púrpuras con las que adorna un hogar multicultural luminoso y colorista en el que se respira vida familiar.



rodeadas de terrenos silvestres que albergan huerta, jardín, un cobertizo para herramientas, un fútbolín, una cama elástica, un tendedero y un par de *roulottes*. En una de las casas vive una familia peruana de cinco miembros y cinco africanos, en la otra Jorge Dompablo junto a otros seis subsaharianos.

Nos enseña orgulloso las viviendas y sus instalaciones; en el cobertizo están Boni y Michael, dos de las personas que viven allí, escogiendo herramientas para eliminar rastrojos. El ruido incesante de coches y trenes se cuela en la conversación mientras recorremos el terreno entre plantas silvestres y arbustos. El padre Jorge nos señala las flores de ajos púrpuras con las que adorna un hogar multicultural luminoso y colorista en el que se respira vida familiar. En una habitación perfectamente ordenada nos habla de alguno de sus ocupantes: «Es de los más jovencillos, estudia mucho; ha hecho dos años de electricidad y ahora el grado medio de FP con notas de nueves y dieces. Está haciendo prácticas y pronto empezará a trabajar; quiere hacer el grado superior. Tiene veintidós años y se está sacando el carné de conducir».

Hablamos de la estigmatización del colectivo inmigrante, especialmente de los menores no acompañados; reconoce que algunas veces le reprochan su dedicación a estas personas e incluso le han negado recursos. Nos dice que «**depende quien te lo recrimine te callas porque da igual. Con otras personas aprovecho para hablar del Evangelio, porque esto es Evangelio puro. La sociedad puede decir lo que quiera, pero es cuestión nuestra dar los medios a la gente. Gente que no puede estar tirada en la calle cuando el Evangelio habla de amor, de solidaridad, de acogida, de un Dios que nos abraza a todos**». Nos cuenta cómo llegó una de las personas a la casa tras cumplir condena de ocho años por asuntos de drogas; recuerda la llamada de la trabajadora social de la cárcel para decirle que en dos días lo dejaban en la calle sin familia ni recursos, diabético y necesitado de medicación diaria. Pero el padre Jorge no tenía sitio en casa, no podía acogerlo. A los dos días lo llamó el director de la cárcel muy preocupado porque lo habían puesto en libertad a las once y media de la mañana sin haber encontrado a nadie que pudiera ayudarlo; así que el padre Jorge no se lo pensó más y le cedió el sofá del salón. Reconoce que también ha bus-

«Esto es Evangelio puro. La sociedad puede decir lo que quiera, pero es cuestión nuestra dar los medios a la gente. El Evangelio habla de amor, de solidaridad, de acogida, de un Dios que nos abraza a todos»





cado albergues para alguna persona a la que ha tenido que pedirle que se fuera, bien por su comportamiento, por vulnerar las reglas de convivencia o por traspasar límites, pero las puertas de su casa están abiertas día y noche y en más de un caso han vuelto a ella tras reconducir su comportamiento, añorando la vida en familia y el espacio de solidaridad que crean todos sus habitantes. «No hacemos milagros, los milagros no ocurren en un momento, la historia no se cambia así de golpe; es poco a poco, pasas por etapas, hay días duros. Quien ha pasado la vida en la calle hay veces que la calle lo llama y son días malos».

El padre Jorge habla de proyectos de otras asociaciones que acogen a sus beneficiarios temporalmente, de



uno a tres años hasta conseguir el objetivo de tener papeles; pero él define su proyecto como definitivo: «Si en algún momento sale un piso y pueden irse, se van, pero siguen vinculados a nosotros. Quien quiere seguir aquí, esta es su casa; muchos no tienen ni patria ni raíces ni a nadie, y a mí, que vengo de una familia de catorce hermanos, rodeado de gente desde que nací, el ver a una persona sola desarraigada del todo me parece terrible, así que esto lo hacemos para siempre y si alguno se quiere ir, se va».

Nos explica que suelen llegar muy jóvenes y están mucho tiempo solos hasta conseguir los papeles que les permitan trabajar y formar una familia. La charla del padre Jorge está llena de detalles espeluznantes que ponen cara y ojos a personas desesperadas a las que acoge en este rincón del norte madrileño desde hace veintiséis años. Cuando llegan a España, piensan que van a trabajar enseguida, que van a poder ayudar a sus familias, pero si consiguen llegar, se encuentran solos y en la calle. «Si no tenemos espacio en casa y no se va a ir nadie, tienes que buscarles otro sitio, o a veces empujar a los que ya están listos para irse. Si no, los acogemos temporalmente en el sofá porque yo nunca he querido que esto fuera un almacén de personas». La realidad es que no hay suficientes plazas de acogida y es tan difícil encontrarles sitio que cuando tienen un refugio temporal en el sofá de la casa del padre Jorge, les cuesta irse. En la casa no hay normas escritas, se reparten las tareas voluntariamente, cualquiera se pone a hacer la comida o a limpiar y, según nos dice Michael, nadie se escaquea; aunque el padre Jorge matiza que sí, que a veces alguno se escaquea como en todas las familias, pero en estos años de convivencia familiar solo recuerda tres ocasiones en las que la comida no estuviera preparada.

Jorge Dompablo acaba de pedir la jubilación civil, como la llama él, pero va a seguir al pie del cañón. «Mientras pueda ayudar, seguiré aquí, yo no quiero que ellos me cuiden, cuando yo ya no me valga me retiraré a una residencia, no quiero ser una carga para ellos».

No puede volar ni tiene visión de rayos X y no es capaz de doblar el acero con las manos. Sin embargo, posee los dos superpoderes más grandiosos que existen: el amor y la caridad. Se decía en los cómics de Spiderman que todo gran poder conlleva una gran responsabilidad; Jorge Dompablo asumió la responsabilidad de llevar luz, esperanza y futuro a gente desesperada. Una carga que soporta con alegría un hombre extraordinario desde hace más de cuarenta años. Un auténtico superhéroe de la vida real.



«Fortalecen mi confianza en el ser humano y me alientan en el seguimiento de Jesús»

JULI NOS RELATA SU TESTIMONIO como voluntaria en los pisos supervisados para jóvenes de Cáritas Diocesana de Madrid.

Soy Juli, vallecana de adopción. Maestra jubilada y voluntaria por vocación y compromiso. Me han pedido que dé testimonio y, la verdad, es que siento un poco de pudor, pero voy a compartir algo de lo que supone para mi vida y mi persona el voluntariado en Cáritas.

Empecé este servicio en los años 90 y desde entonces he colaborado en diferentes proyectos: acogida parroquial, Centro Educacional del Menor, sensibilización, formación de voluntariado y de personas acompañadas... Ahora estoy acompañando a jóvenes que viven en pisos supervisados de Cáritas. A finales del año pasado me llamaron pidiéndome una colaboración en este proyecto y acepté.

La tarea es muy sencilla, acompañar. Pero... acompañar ¿qué? o ¿a quién? Pues acompañamos a jóvenes de entre dieciocho y veintiocho años que viven, con cierta independencia, en pisos de Cáritas Madrid.

Y, acompañar... ¿en qué?, ¿para qué? Acompañarles al médico, a hacer gestiones, o en otras tareas que vayan surgiendo o, simplemente, estar un rato con ellos, hacerse cercana, compartir actividades de ocio, o de lo que toque, con un horario adaptado a sus tiempos y necesidades y también a los tiempos de las personas voluntarias que estamos. Nos organizamos para visitarlos, mínimo, una vez a la semana y realizamos dos asambleas al mes. Se pretende que, cuando dejen el proyecto, puedan vivir con autonomía y gestionar sus capacidades, su vida y sus recursos. Trabajamos en equipo las personas contratadas del proyecto y voluntarias quienes, para mí, son corazones de Dios. Fortalecen mi confianza en el ser humano y me alientan en el seguimiento de Jesús.

¿Y esto merece la pena? La experiencia está siendo muy positiva. A veces me siento como una madre que cuida y quiere. Son personas vulnerables —¿y quién no lo es?—. Necesitadas, yo también soy necesitada, y creo que todos los seres humanos lo somos.

Gastar tiempo, escuchar, sonreír, abrazar. Poner rostro y nombre..., estamos con personas que forman parte de la familia humana y la fe nos hermana. **Encontrarte con otras realidades, con otras experiencias y con la provisionalidad en la que viven te amplía la mirada y ensancha el corazón.** La vida me ha dado mucho gratis y, gratis, quiero retornarlo. Aunque en la entrega al voluntariado siempre recibo mucho más de lo que doy.

En los encuentros con personas, el corazón se va llenando de nombres, aunque soy un desastre para recordarlos, y de rostros en los que encuentro el rostro de Cristo. Doy gracias a Dios y gracias a las personas con las que comparto tarea por ayudarme a ser mejor persona.

Desde mi rincón

En torno a la caridad

Por Santos Urías

El otro día una persona bien leída y bien sabida lanzaba una expresión que ya antes había escuchado: «las cosas se tienen que hacer por justicia, no por caridad». Seguramente esta frase encierra una parte de verdad, de conciencia social y de avance de derechos; pero también hay algo de percepción tramposa. Los que nos hemos formado en temas jurídicos sabemos que la justicia tiene que ver con la buena ley. Los que, a su vez, nos hemos formado en temas filosóficos y teológicos sabemos que la caridad tiene que ver con el amor, el afecto, la estima. Si bien es importante lo uno para el avance como sociedad y frente a la anomia reinante, lo otro es imprescindible para poder transformar tanta polarización, tanta soledad, tanto hedonismo. Actuar por y con justicia es un objetivo de dignidad humana. Llenar de caridad nuestras calles, plazas, puestos de trabajo, parroquias y comunidades es una urgencia del Espíritu.

Que, cuando todo se acabe, siempre nos quede el amor.

¿Qué puede hacer Cáritas, o qué puedes hacer tú, para cuidar la 'Casa Común' y la familia humana?

Por la Comisión de Ecología Integral de Cáritas Madrid

EN NUESTRO QUEHACER DIARIO es fácil que las preocupaciones del momento nos absorban de tal manera que nos olvidemos de lo que nos rodea y de los que nos rodean. Tenemos que ser conscientes de que vivimos en un país privilegiado que lleva muchos años sin guerra, mientras otros países en treinta años han padecido dos guerras mundiales. Que tiene un clima excepcional, muy lejos de los 26 grados bajo cero que han tenido, por ejemplo, en Ucrania (y sin calefacción) este invierno. Con una naturaleza variada y riquísima en especies vegetales y animales.

Y todo esto se nos ha dado gratuitamente, como otros dones que disfrutamos y no valoramos adecuadamente porque no nos han supuesto esfuerzo: el don de la vida, el don de la libertad, el don de la naturaleza... Todo ello heredado de muchas generaciones que nos han precedido, pero corremos el riesgo de romper esa cadena entregando a las generaciones venideras un planeta en peores condiciones que el que hemos recibido.

Aunque asumamos esto, no nos dejemos llevar por una postura derrotista: esta es una situación a nivel mundial, que tendrán que resolver las grandes potencias y lo que pueda yo hacer va a ser una gota de agua en un océano. Efectivamente, pero pensemos la importancia que tiene esa gota en un sistema de riego por goteo; la contribución a la vida de una planta. O como dice Isaías, «la lluvia (las gotas) que empapa la tierra y la hacen fecunda». Si tú tienes una actitud proactiva en el cuidado de la naturaleza, a la larga ese ejemplo será modelo para alguien de tu alrededor y ya serán dos, cuatro... gotas. En lugar de contribuir con tu parte, también pequeñísima de destrucción del planeta, estás remando a favor. Apliquémonos, en otro sentido, la frase atribuida a San Juan de la Cruz, dirigida a Santa Teresa de Jesús: «Seamos tú y yo buenos y así habrá en el mundo dos pillos menos».

¿Y esto qué tiene que ver con Cáritas? El papa Francisco, en su encíclica «Laudato Sí», pone de manifiesto que nuestra existencia humana se basa en cuatro relaciones fundamentales estrechamente conectadas: con uno mismo, con los demás, con el conjunto de la creación y con Dios. Subraya la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, ya que ellos son los más afectados por el deterioro de la naturaleza.

Las más de 8000 'gotas' de personas voluntarias y contratadas, de las muchas de las personas que atiende Cáritas Madrid, unido al testimonio en nuestras comunidades familiares y parroquiales, que actúan como efecto multiplicador, pueden ser 'una lluvia' apreciable.

¿Y esto qué tiene que ver conmigo? No se trata de emprender grandes acciones, sino de mejorar algunas de las que realizamos de forma habitual a diario. No requieren esfuerzo, pero sí preocuparse, pensar en los demás. Son cosas tan sencillas como apagar las luces o controlar el consumo de combustible en la calefacción o en el transporte. Mejorar nuestros hábitos de consumo para no caer en el derroche de alimentos o ropa, adaptando nuestras compras a nuestras necesidades. O no utilizar productos de limpieza tóxicos.

Además, siempre podemos colaborar en la clasificación de los residuos domésticos que producimos; la separación de los residuos es fundamental para el abaratamiento del proceso de reciclado y el reaprovechamiento de los productos que se obtienen. En el año 2022 se generaron en España 23 millones de toneladas de residuos domésticos, de los cuales ¡el 80 % eran residuos sin clasificar! Lo cual redundará en un encarecimiento notable en su tratamiento, y son piedras contra nuestro tejado.

En todo caso, se trata de concienciarse de que debemos colaborar con el Creador en conservar esa maravillosa obra salida de sus manos, para que podamos seguirla disfrutando nosotros y los que vengan detrás.



Adolescencia y salud mental

Por María Pardo Ruiz
Psicóloga colegiada n.º M-29985

«En ocasiones olvidamos que todos hemos pasado por la adolescencia y nos cuesta empatizar con nuestros adolescentes cuando más lo necesitan»

EL IMPACTO QUE HA TENIDO la pandemia en la salud mental y emocional de los adolescentes es un tema de especial preocupación y que ha sido objeto de distintos estudios durante los últimos dos años. Se entiende que las sucesivas restricciones que hemos vivido en este periodo les han afectado a ellos de manera más significativa y profunda.

De hecho, distintos informes hacen referencia a **un importante aumento (hasta un 47 %) de los trastornos mentales en la infancia y la adolescencia**, así como un fuerte incremento también de conductas autolíticas y suicidios, siendo esta la segunda causa de muerte en la población de entre quince y veintinueve años.

Para entender todo esto, tenemos que partir de que la adolescencia es una etapa compleja, de búsqueda, de miedos, de dudas, de inseguridad (además de muchas vivencias maravillosas). **En ocasiones olvidamos que todos hemos pasado por ella y nos cuesta empatizar con nuestros adolescentes cuando más lo necesitan**. Es una etapa repleta de estereotipos y prejuicios a nivel general, que en ocasiones nos dificultan saber cómo atender sus necesidades, cómo favorecer que crezcan emocionalmente o cómo conseguir que sientan la confianza y la seguridad para pedir ayuda cuando la necesiten. Es fácil encontrar un adolescente que haga referencia al sentimiento de incompreensión que siente por parte de los adultos que lo rodean, y esto es solo nuestra responsabilidad. La pandemia no ha sido controlable, pero la manera en la que los acompañamos en su proceso de crecimiento y en todas las dificultades a las que se tienen que enfrentar sí que lo es.



Debemos intentar mirar hacia dentro y hacer un análisis de cómo es nuestra relación con los adolescentes de nuestro alrededor, ya sea desde el papel de padre, madre, profesor, educador o cualquier otro. **Debemos reflexionar acerca de cómo podemos ser adultos más presentes y más empáticos para que podamos favorecer su salud socioemocional.**

Tampoco debemos olvidar que hay ciertos comportamientos o actitudes que son evolutivos y normales durante este período: la necesidad de pasar más tiempo solos y tener una mayor intimidad, dormir más horas, conductas impulsivas, una mayor preocupación por el aspecto físico o la búsqueda de la aprobación en el grupo de iguales en mayor medida que antes. Pero tenemos que estar atentos, porque este tipo de comportamientos puede volverse más extremo y representar un problema que necesita ser atendido, por lo que es fundamental tener una **mirada analítica y pedir ayuda o consejo siempre que lo creamos oportuno.**

Para terminar, me gustaría hacer referencia a que, aunque es evidente que la pandemia ha agravado los problemas emocionales que pudieran estar sufriendo los adolescentes, o ha favorecido la aparición de malestar psicológico en muchos otros, también ha servido para **poner de relevancia la necesidad de atender y cuidar la salud mental**. Sin embargo, no olvidemos que estos problemas han estado presentes siempre y lo seguirán estando (con pandemia y sin pandemia), por lo que deben tratarse como un aspecto prioritario a nivel general.

«Los Fabelman» o volver al amor primero

CRÍTICA DE LA PELÍCULA «LOS FABELMAN»

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano

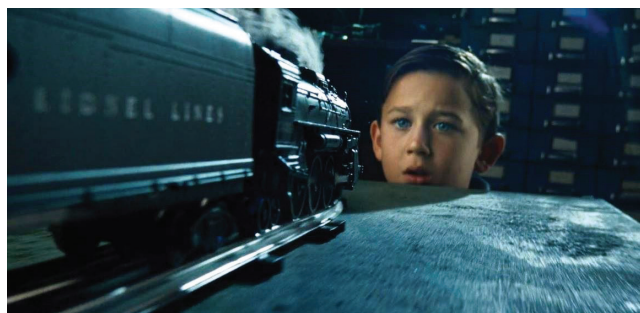
LEÍ, UNA VEZ, que es importante no olvidarse de volver al amor primero. Aunque en ese contexto haya circunstancias dolorosas o sufrimientos que nos abran el alma. Ese amor lo compensa todo.

Si tuviéramos un trauma infantil, un dolor anclado en la vida, seguramente acudiríamos a un terapeuta especializado. Spielberg hace películas y, por fin, después de tantos años y de tantos trazos de esa vida puesta en cada film, ha decidido contarlo: eso es Los Fabelman. El film más intimista del director americano.

Como el mejor narrador audiovisual de la historia, este cuentacuentos contemporáneo, nos cuenta su historia, en una filmación casi perfecta de encuadres, perspectivas y planos nos transmite la primera pasión que ha movido toda su existencia: el cine.

Hacer cine es el arte de hacer magia con la vida al pasarla por el objetivo de una cámara. Hay una secuencia al comienzo de la película que ejemplifica esa pasión. Cuando filma con un tren de juguete una y mil veces hasta conseguir grabar lo que quiere transmitir. Una y mil veces porque esa pasión no es solo un don, sino un esfuerzo constante y permanente.

Incluso la figura antagonista de sus padres, ella una pianista que no pudo desarrollar su carrera representa esa parte excéntrica, sensible y creativa; él un ingeniero informático obsesionado con el progreso y el avance tecnológico, son la combinación perfecta para un futuro virtuoso del séptimo arte.



«LOS FABELMAN»

Año: 2022 Dirección: Steven Spielberg
 Guion: Steven Spielberg, Tony Kushner Música: John Williams
 Reparto: Michelle Williams, Gabriel LaBelle, Paul Dano, Seth Rogen, Jeannie Berlin, Judd Hirsch, Oakes Fegley, Gabriel Bateman
 Globos de Oro: Mejor película y Mejor dirección
 Festival de Toronto: Premio del Público (Mejor película)
 BAFTA: Premio del Público

la realidad de la vida. A la pasión le acompaña el trauma. La familia feliz de mamá, papá y el niño y la niña se quiebra en el desamor. La separación de sus padres va a marcar para siempre su filmografía. En una cantidad enorme de películas aparecen familias que, a veces partiendo desde la distancia, terminan unidas. Pone en sus películas lo que le hubiera gustado que le pasara a él.

El guion no parece ocultar la amargura junto con momentos de amor, cariño y *adolescentadas*. También sirve de marco para ver temas como el antisemitismo o el *bullying* que el propio protagonista sufre.

Lo que Sammy, el personaje, no sabía es que ese objetivo lo graba todo y como juez cruel también pone sobre la mesa



Te invito a acompañar a Spielberg a volver al amor primero, a la pasión por las cosas que te importan, a dedicar tiempo a lo que te realiza como persona, aquello que si te falta te faltaría la respiración. Volver al amor primero es volver a la **VIDA** con mayúsculas.

Cambiar de armario... ¡y de mentalidad!

LA FAST FASHION, MODA RÁPIDA, es una de las industrias más contaminantes; utiliza millones de litros de agua, vierte toneladas de desperdicios al mar y genera grandes emisiones de carbono. El lavado de la tela, imprescindible para la fabricación textil, produce el vertido de quinientas mil toneladas de micro plásticos al año en océanos. Y si la producción textil continúa, en 2050 se triplicará el consumo de petróleo: trescientos millones de toneladas para fabricar la ropa que llenará los armarios de todo el planeta.

La globalización de las tendencias lleva a la industria de la moda a colocar millones de prendas a precios accesibles para incentivar la compra por impulso. Se fabrican grandes cantidades de ropa de mala calidad a base de explotación laboral, o incluso trabajo forzado, y con condiciones sanitarias deplorables. Solo así se puede fabricar a bajo coste y llevar a las tiendas moda *low cost* que gratifica instantáneamente a quien la compra, generando pingües beneficios al sector, a cambio de prendas que acaban rápido en la basura.

No solo es problema, o responsabilidad, de las industrias textiles, se trata de la responsabilidad individual, debemos replantearnos qué y de qué manera consumimos. **Antes de comprar ropa, tómate un momento para reflexionar dónde y cómo fue fabricada, materiales que se utilizaron, si de verdad la necesitas, si sobrevivirás al próximo cambio de armario. Cambiemos de**

armario, sí, pero también de mentalidad y de hábitos, está en juego nuestro planeta.

¿Y qué hacer cuando elijamos la ropa de temporada? Podemos, por ejemplo, reutilizar ropas de la temporada anterior; también podemos en el lavado separar por colores y poner la lavadora cuando esté completamente cargada, así cuidamos los tejidos y ahorramos agua. Si quieres estar 'a la moda', puedes poner en práctica tu creatividad, y customizar las prendas para adaptarlas a las nuevas tendencias. Otra cosa importante, elige bien lo que compras, mejor que sea algo duradero que de un solo uso. Y otra opción es adquirir ropa de segunda mano, sostenible o fabricada bajo criterios éticos.

Las tiendas de ropa de segunda mano Moda re- son un ejemplo de economía solidaria y sostenible, que nos permite consumir con responsabilidad. La ropa que se pone a la venta se recoge a través de los más de 250 contenedores que Cáritas Madrid tiene distribuidos por el territorio; estas prendas se clasifican e higienizan previamente. Gracias a este proceso, **en el último año se han reutilizado 95 000 prendas, esto representa un ahorro de más ocho mil toneladas de CO₂.** Asimismo, al tratarse de una empresa de inserción, **cada camiseta que compras genera siete minutos de empleo social.** Apostar por Moda re- es apostar por un cambio de armario con la cabeza puesta en la moda, la sostenibilidad y la inclusión.

Este artículo ha sido elaborado con la colaboración de Textil Empleo, empresa de inserción laboral de Cáritas Madrid, a través de la que se recoge la ropa reciclada para ponerla a la venta en las tiendas Moda re-.

En cualquiera de las tiendas Moda re- puedes adquirir prendas recicladas y a bajo precio. Si lo necesitas te aconsejaremos para que vayas a la moda y adquieras ropa de calidad que puedas llevar no solo este verano ¡sino también los próximos meses!

Contamos con cinco tiendas en la Comunidad de Madrid:

C/ Alcalá, 310, Madrid

C/ Orense, 32, Madrid

C/ Bravo Murillo, 23, Madrid

C/ General Ricardos, 151, Madrid

C/ Batalla de Bailén, 2, Collado Villalba

Y seis córners en los hipermercados

Alcampo de Alcorcón, Leganés, Getafe,

Fuenlabrada, Alcobendas y Madrid (Moratalaz).



CADA PERSONA IMPORTA

el muro 

Un canal abierto a la participación.

Atrévete a cruzar el muro, envíanos tus poemas, fotos o posts favoritos a comunicacion@caritasmadrid.org y los publicaremos en el muro.

Querida mamá:
no olvides cuánto amor
das, cuán generosa
es tu entrega

«No es solo dar a luz, es conducir por la vida», «no hay mensaje, ni palabra, ni voz, que la defina», «amar, respetar, dar confianza», «entregar con humildad». Estas y muchas otras cosas es ser madre.

Mamás del Hogar Santa Bárbara han participado, junto a un grupo de alumnas de prácticas de la residencia universitaria «Presentación de María», en una actividad donde han definido qué es la maternidad. Y donde se les ha regalado a las madres postales, como vemos, repletas de palabras de amor y retratos de ternura.

El Hogar es un proyecto de Cáritas Diocesana de Madrid para mujeres gestantes o que acaban de ser madres, y que necesitan establecer lazos para recuperar su autonomía.

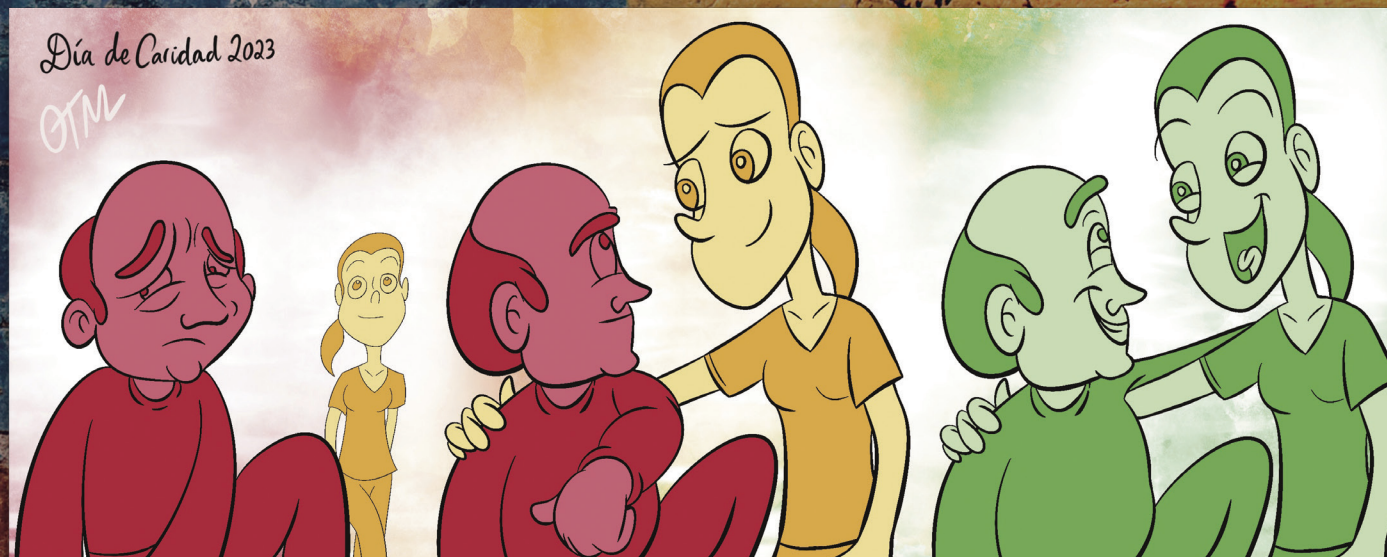


Porque aún
‘pintáis’
mucho en
nuestras vidas,
¡gracias!



Hombres y mujeres con historias cargadas de pinceladas de color, de brochazos de experiencias y saberes. Personas que abrieron un camino, que hoy seguimos. Aportaron y aportan, hoy con la calma que dan los años y la satisfacción de lo vivido.

Son nuestros mayores de la residencia «Fundación Santa Lucía», quienes participan —siempre con entregado entusiasmo— en las diferentes actividades que les proponen en la residencia, donde comparten un espacio de entretenimiento y risas. En esta ocasión los vemos, con la llegada del verano, pintando tiestos donde las flores llenarán de luz y color el jardín.



FLASH ACTUALIDAD

Disfrutar del verano en igualdad

Comienzan las colonias y campamentos para niños y niñas que asisten a los programas educativos de las Cáritas Diocesanas. Se trata de ofrecerles un verano de diversión y aprendizaje, mientras se permite la conciliación familiar, como lo hacen otros menores de su entorno.

Participarán 1100 menores, lo que supone un incremento de plazas del 13 %. A partir del 23 de junio, y hasta principios de agosto, disfrutarán de actividades lúdicas y educativas, talleres, visitas culturales, excursiones y juegos. En total son 19 colonias y siete campamentos con pernocta en lugares como Pontevedra, Almería, Cuenca o el Camino de Santiago. La mayoría de ellos cuenta con la colaboración de CaixaProinfancia de la Fundación 'la Caixa'.



Campo de Voluntariado: vivir un verano diferente

Cerca de nosotros hay personas que viven momentos difíciles, que sufren de soledad, han perdido el empleo, no tienen hogar..., esto las coloca en una situación de vulnerabilidad social. Pero, afortunadamente, cerca de nosotros también hay personas jóvenes dispuestas a hacer de este mundo un mundo mejor. Por este motivo Cáritas Diocesana y la Delegación de Jóvenes del Arzobispado de Madrid invita a los jóvenes de entre dieciocho y veinticinco años a vivir un verano diferente en el Campo de Voluntariado. Podrán conocer otras realidades sociales, compartir con otros su experiencia y abrir los ojos y los brazos a quienes más los necesitan.



«Cáritas Madrid ilumina a la Iglesia diocesana para saber a qué lugares llevar el Amor»

Así abrió el cardenal Carlos Osoro la Eucaristía del 10 de mayo en La Almudena, como preparación al Día de Caridad. El Arzobispo de Madrid puso en valor la acción social de Cáritas Madrid como personas «dedicadas al mandato que nos dio Jesús a los discípulos, de amarnos los unos a los otros y de preocuparnos por llevar ese Amor a otras personas, especialmente a las más necesitadas». Asimismo, ha animado a la familia de Cáritas a «entrar en la vida de los hombres y mujeres», para cumplir con la misión de acompañar a las familias más vulnerables.



Una respuesta innovadora al sinhogarismo juvenil

En España 6000 jóvenes de entre dieciocho y veintinueve años vive en situación de sinhogarismo. Una cifra que supone más del 20 % de la población en riesgo de exclusión socio residencial. La Red FACIAM, de la que forma parte Cáritas Madrid, ha impulsado Futuro&Co., un proyecto que da una respuesta innovadora a la situación de estos jóvenes, para que sean personas autónomas y vivan una vida plena fuera de los recursos institucionales. Se enfoca en el acceso a la vivienda y aborda otros ejes como la formación y el empleo, el cuidado de la salud y la inclusión en la comunidad. Esta iniciativa ha sido seleccionada como 'best practice' por la Red Europea de Innovación por la Inclusión, por su gran impacto en el reto de erradicar el sinhogarismo juvenil en España.



CAMPO DE VOLUNTARIADO 2023

Actividad dirigida a jóvenes que se comprometen de forma voluntaria a desarrollar, durante un período de tiempo, un trabajo de intervención social, que se complementa con otras actividades.

Dirigido a: jóvenes de 18 a 25 años.

Fecha y lugar: del 1 al 15 de julio en Madrid.

En qué consiste:

Voluntariado en distintos proyectos sociales de Cáritas.

Actividades de tiempo libre.

Fin de semana en la naturaleza.

Espacios de reflexión y oración.

Precio: 50€

Incluye alojamiento, comida, abono transporte, formación...

No incluye viaje a Madrid.



bit.ly/CampoVoluntariadoCaritas



Este verano...voluntariado



Tú tienes mucho que ver

Tu compromiso mejora el mundo



Caritas
Diocesana de Madrid

Corpus Christi
Día de Caridad